



Traducción
El verano del desastre
Project Syndicate

4 de agosto de 2021

J. Bradford DeLong¹

Un año después de las primeras indicaciones de que las vacunas de ARNm contra el COVID-19 serían altamente efectivas y seguras, el mundo ahora se está recuperando de variantes aún más peligrosas del virus. ¿Qué dice eso sobre nosotros, particularmente en el rico Norte Global?

BERKELEY - El mundo se enfrenta a dos desastres que están haciendo que la crisis del COVID-19 sea doblemente peor de lo que debería ser. El primero es el aumento de la variante Delta, que es dos veces más contagiosa y 1,5-2 veces más mortal que el coronavirus original. El segundo desastre es que los gobiernos del Norte Global no han comprometido los recursos para aumentar la producción de vacunas a la escala necesaria para inmunizar a la población mundial a finales de este año. Peor aún, cuanto más arrastremos los pies, es más probable que la inmunidad proporcionada por las vacunas y las infecciones anteriores del COVID-19 comience a erosionarse.

Dados estos problemas, es demasiado pronto para empezar a hablar de la economía mundial “pospandémica”. La salud pública debe seguir siendo la máxima prioridad. En cuanto a la economía, la atención debe centrarse en mantener en funcionamiento el motor económico básico y evitar un aumento masivo de la pobreza. Con la variante Delta desenfrenada, deberíamos posponer los esfuerzos para restaurar las economías a la “normalidad” de pleno empleo hasta que hayamos logrado alguna combinación de vacuna e inmunidad colectiva adquirida.

Después de todo, dado que no podemos saber en qué estado estará la economía mundial dentro de seis meses, todavía no sabemos qué políticas serán las más apropiadas para impulsar una recuperación sin problemas y sostenible. De la misma manera, deberíamos rechazar las propuestas de “enfriar” la economía mundial para evitar una sombría espiral inflacionaria o el regreso de los vigilantes del mercado de bonos en el futuro. La variante Delta no se debe cumplir con enfriamiento sino con calentamiento.

Aparte de unos pocos expertos verdaderamente informados que, lamentablemente, rara vez se escuchan por encima del ruido, nuestra ignorancia sobre la gama de posibles trayectorias de la

¹ J. Bradford DeLong es profesor de economía en la Universidad de California, Berkeley e investigador asociado en la Oficina Nacional de Investigación Económica. Fue subsecretario adjunto del Tesoro de los Estados Unidos durante la administración Clinton, donde estuvo muy involucrado en las negociaciones presupuestarias y comerciales. Su papel en el diseño del rescate de México durante la crisis del peso de 1994 lo colocó a la vanguardia de la transformación de América Latina en una región de economías abiertas y consolidó su estatura como una voz líder en los debates de política económica.



pandemia es inmensa. No tenemos una imagen global clara. Todo lo que podemos hacer es considerar muestras más limitadas.

El Reino Unido sirve como una placa de Petri. El país ha sufrido de incompetencia y descuido generalizado. Y no, el primer ministro Alexander Boris de Pfeffel Johnson no lo hizo todo por su cuenta, aunque ciertamente ha mantenido su modus operandi de mentir y de alguna manera continuar "fracasando". Sin la rápida llegada de vacunas seguras y eficaces, es casi seguro que el país habría perdido muchas más personas por COVID-19 que las 130.000 (0,2% de la población) que ya tiene.

Los países de Asia oriental con buenos resultados ofrecen una segunda placa de Petri. Después de mucho tiempo demostrando ser efectivos, sus mecanismos de control de propagación que superan al mundo ahora se están resquebrajando bajo la presión de la variante Delta. Podemos concluir que estas medidas son necesarias pero no suficientes, y sus usos se limitan a ganar tiempo para los programas de vacunación universal.

Una tercera placa de Petri es Estados Unidos. La lección aquí no es que un gobierno inepto pueda tropezar con la inmunidad colectiva porque tiene detrás el poder de la industria biotecnológica del Norte Global. Tampoco hay lecciones que extraer sobre un virus en evolución que supere todas y cada una de las medidas de supresión de infecciones. La verdadera lección de Estados Unidos es que está en una liga propia. Más de 600.000 personas han muerto a causa del COVID-19, y esa cifra parece estar a punto de aumentar en otras 100.000 en los próximos meses.

Mientras tanto, el mensaje que emiten Fox News y la mayoría de los otros medios de derecha es algo como esto:

"El presidente de Superman, Donald Trump, fue el mariscal de campo del increíblemente exitoso proyecto Operation Warp Speed, que realizó milagros biotecnológicos y creó una vacuna altamente efectiva contra una enfermedad que es como la gripe. Pero ahora, las vacunas no han sido probadas y son inseguras. Nunca deberíamos haber usado máscaras. El virus es un arma biológica china financiada por el Dr. Fauci, quien constantemente le daba malos consejos a Trump sobre este gigantesco engaño. El establecimiento médico está suprimiendo información sobre medicamentos realmente útiles como la ivermectina, la hidroxiclороquina y el peróxido de hidrógeno".

Si esta ensalada de palabras conspiradoras suena loca, considere el hecho aterrador de que alrededor de una cuarta parte de la población estadounidense aparentemente lo cree (o al menos una parte de ella). Una quinta parte de los estadounidenses piensa que el gobierno de los Estados Unidos está utilizando la vacuna COVID-19 para implantar microchips en sus cuerpos. Decenas de millones de estadounidenses han encontrado razones suficientes para correr un riesgo de muerte del 1% al rechazar una vacuna extremadamente eficaz, extremadamente segura y ampliamente disponible.



Considere las implicaciones de este exitoso acto de lavado de cerebro. Un país donde los medios de comunicación y agentes políticos malévolos y cínicos pueden desencadenar fracturas psicológicas tan profundas en una parte significativa de la población es extremadamente vulnerable a una amplia gama de amenazas. ¿En qué caerán los estadounidenses a continuación? Incluso si el próximo esfuerzo de piratería psicológica masiva está motivado simplemente por el deseo de vender más anuncios, ¿qué destrucción social podría dejar a su paso?

El resultado final de hoy es el mismo que hace un año, cuando los ensayos de la etapa tres sugirieron por primera vez que las vacunas de ARNm contra COVID-19 fueron un gran éxito. El siguiente paso obvio es cortar la burocracia y abrir los grifos de dinero para movilizar tantos recursos como sean necesarios para que las vacunas de alta calidad lleguen a todos los brazos del mundo lo más rápido posible. Podemos solucionar los problemas de financiación y aprobación regulatoria más adelante.

Ha pasado un año completo desde que los magos de la biotecnología nos dieron las herramientas que necesitamos para vencer al virus. ¿Por qué seguimos en la situación en la que nos encontramos?